

PALABRA DE LECTOR

Pide reparación

A la edad de 8 años junto a 3 hermanos menores de edad, quedamos huérfanos de padre, asesinado por agentes del Estado el 22 de septiembre de 1973, luego de 4 días de estar secuestrado, por el delito de ser dirigente vecinal del Partido Socialista aquí en la Villa Salvador Allende, comuna de La Pintana, según consta en el Informe Rettig, Tomo I, pág. 36 y II, pág. 211.

En medio del terror, tristeza, miseria y totalmente desamparados, incluso de sus compañeros, mi madre acudió a la oración y refugio en una humilde iglesia evangélica, donde crecimos, esperando el día que llegue la justicia y reparación de tan grave tragedia que hemos tenido que soportar coartando no sólo el derecho a la vida de mi padre, sino al derecho al estudio de nosotros, una profesión, al derecho a tener una posibilidad en igualdad de condiciones para enfrentar la vida, el derecho a tener un trabajo y casa digna de la cual no gozamos actualmente, ya que fue cercenado nuestro padre, dejándonos no sólo sin su provisión afectiva, sino que también sin medios de proveernos de tan elementales condiciones.

Mi madre murió sin ver esa justicia y reparación, enferma, pobre y con la tristeza de vernos sin mayores medios para seguir enfrentando la vida.

Con mucha esperanza recibimos el retorno de la democracia, su gobierno y el Informe Rettig que aseguraba justicia en medio de lo posible y con mucha seguridad, por lo menos una reparación tardía.

Renació de nuestra esperanza, de por lo menos revertir en parte nuestra situación, creyendo en esta "Ley de Reparación".

Al asistir a la Oficina de Previsión de Puente Alto, se nos ha dicho que no tenemos derecho a nada de nada, ya que los beneficiarios son: 1º cónyuges, padres, concubinas (todos mayores de edad y en muchos casos rehechas sus vidas, conviviendo en muchos casos por años), vitaliciamente; y 2, discapacitados y menores de 25 años.

Yo le pregunto al gobierno, legisladores y opinión pública... ¿Qué

RACONTOS

Vanguardismo con cojín

No me canso de admirar la celeridad y la comodidad con la que la mayor parte de los trámites se hacen hoy en nuestro país. Debe ser eso que llaman "la modernidad". El hecho es que, en los bancos, si se quiere hacer un traspaso de fondos, pedir la cartola, verificar saldos, basta un llamado telefónico para obtenerlo. Para qué hablar de los cajeros automáticos que, a cualquiera hora del día o de la noche y en días laborales o festivos, arrojan billetes con sólo apretar un botón y tener, por supuesto, los fondos necesarios en la cuenta corriente.

Y no sólo son los trámites bancarios. Se compra en el supermercado por teléfono, los pagos de impuestos, permisos de circulación y prácticamente todo lo que antes se hacía premuniéndose de paciencia en interminables colas, hoy se puede realizar sin mayor demora.

Y no se trata sólo de la incorporación de la cibernética; hay un cambio de mentalidad general que hace que se facilite la vida y se otorgue un grado importante de comodidad a nosotros, los simples mortales.

Sin embargo, hay una actividad en la que, al parecer, no saben de estos cambios. Nuestra subdesarrollada vanguardia teatral parece empeñada en alejar al público de sus salas, en vez de atraerlo.

Días atrás quise ver un espectáculo vanguardista teatral que me habían recomendado. Como es natural, fui al teatro a comprar las entradas. "¿Tiene reserva?", me preguntaron. Les dije que no, que quería comprar la entrada directamente en la boletería. "No se puede", me

hijos van a ser menores de 25 años, cuando el grueso de los asesinados y desaparecidos aconteció, según consta en el Informe Rettig, en los primeros años del régimen criminal pasado? ¿De qué ley de reparación se habla? ¿Se reparará a lo menos el bono recibido de pensión de orfandad, viudez y asistencia en forma retroactiva? Sobre todo sabiendo que el Estado y sus agentes son responsables de nuestra situación.

Para el Estado de Norteamérica,

contestaron. Pregunté entonces si las entradas estaban agotadas y, para mi sorpresa, me dijeron que no, que había que hacer la reserva por teléfono para poder entrar. "Entonces, si yo voy a la esquina y llamo por teléfono reservando entradas, ¿puedo ver la función?". Aunque parezca raro, la respuesta fue afirmativa.

Decidí probar suerte con otro espectáculo de vanguardia teatral. Esta vez, prevenido, llamé por teléfono.

"Lo siento -me contestó una voz- no se reservan entradas. Hay que venir al teatro".

Como insistiera, me explicaron que las entradas no eran numeradas, que no había butacas, sino tablonos y que había que llegar con bastante anticipación aunque las puertas de la sala las abrían pocos minutos antes del inicio de la función.

-Pero eso significa que la gente debe entrar en tropel, atropellándose para sentarse en el mejor tablón y, fíjese, que yo tengo artrosis en una rodilla...

-Lo siento -me dijo amablemente la voz y agregó-. Tiene que traer un cojín también.

-¿Para mi rodilla?
-No. Para sus asentaderas. Los tablonos son muy duros y el espectáculo es largo.

Me despedí y corté decidiéndome a no incorporarme, ni como espectador, a nuestra vanguardia teatral.

Abri el diario y leí una entrevista al director de uno de esos grupos vanguardista. Se quejaba que el público ya no iba al teatro, que estábamos en pleno apagón cultural teatral...

¿Qué raro! ¿No?



"Las entradas no son numeradas, no hay butacas, sino tablonos y hay que llevar cojín para las asentaderas..."

sí tienen valor sus ciudadanos y es así como ha exigido y este gobierno cancelará miles de millones de pesos por el asesinato de la señora Moffitt y Orlando Letelier, lo cual denota la tremenda diferencia, desigualdad e injusticia para aplicarse justicia y reparación en Chile.

Señor Presidente y parlamentarios, apelo a sus conciencias, creyendo que ustedes tienen sensibilidad cristiana, ética y moral para revertir este acto de injusticia y reparar en

parte el daño que aún percibimos.

Fanny Canedo
(Hija de Mario Canedo R., detenido desaparecido)
SANTIAGO

Espionaje político

Para la gran mayoría de los chilenos, resultó un tremendo terremoto la denuncia de la UDI sobre el espionaje político a diferentes personas del quehacer nacional, pero para los que

tenemos algún cargo público no fue ninguna novedad... por lo menos para el suscrito.

Ser alcalde estos últimos años ha sido realmente enaltecedor... servir a los demás ha sido mi objetivo... levantar el nivel de vida... el horizonte, pero algunos debían saber qué hacíamos, con quién conversábamos, a dónde íbamos, a qué reunión social o de otro tipo asistíamos.

La vida personal, familiar, privada, debiera ser lo más respetable en estos casos; no hay explicación y razón a lo ya denunciado al país... si algunos aducen que lo mismo existió en el pasado, aquello no justifica el hacerlo ahora... no tropecemos en la misma piedra.

Luis Huneeus Madge, alcalde
Municipalidad de La Pintana
SANTIAGO

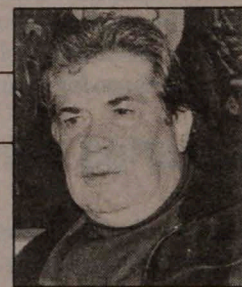
Carretera Pacífico-Atlántico

El Plan de Vialidad Transversal Pacífico-Atlántico diseñado por Jorge Soria Quiroga fue motivo de análisis en el marco de la II Escuela Internacional de Verano patrocinada por la Universidad Mariscal Sucre y el Centro de Estudios Chilenos (Cedech). Economistas, politólogos, ingenieros y sociólogos, juristas y empresarios congregados en febrero.

El Presidente Fujimori con su audaz política de reconciliación respecto a Ecuador y la concesión a Bolivia de una zona franca en Moquegua sobre el puerto de Ilo multiplica -a título de urgencia- el interés por el Plan Soria. La Carretera de los Incas y la Carretera de los Fundadores propuesta por ese visionario nortino encontró, recientemente, la aprobación del equipo de expertos aludidos así como el aplauso de delegaciones de alumnos de cuatro repúblicas -Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay- reunidos en nuestra Escuela de Temporada.

Constituye motivo de orgullo para quienes somos nortinos que el proyecto de un paisano logre impacto continental. Vincular, Arica, Iquique, Tocopilla, Antofagasta con los activos puertos brasileños y platenses involucra espectaculares beneficios para el Cono Sur... No comprenderlo significa -según nuestro criterio- continuar anclados en el siglo XIX adormecidos por la marcha "Adiós al 7º de Línea".

Doctor Pedro Godoy
Cedech
SANTIAGO



POLI DELANO

tía, ponía el grito en el cielo. Y no a celebrar el régimen.

Hoy la SECH ha convocado a un nuevo congreso internacional de escritores: "Juntémonos en Chile". Tendrá lugar entre el 26 y el 30 de agosto del presente año y ya han confirmado su asistencia personalidades literarias como Ernesto Cardenal, Jorge Enrique Adoum, Augusto Monterroso, Eraclio Zepeda, Claribel Alegría. Todo indica que en esa fecha, muchos escritores del mundo se juntarán en Chile a dialogar sobre el oro y el moro con los nuestros, del centro y de la provincia.

LITERATURA

Elogiando la locura

Pensando en el Raúl Silva Cáceres de los años 50 en pleno Pedagógico, vagando y divagando por los patios arbolados, o montado en el escenario del teatro interpretando un papel, o estudiando a la sombra de una glorieta para la próxima prueba, recordando astracanas con Ernesto Malbrán, Jaime Vadell o Lucho Alarcón, uno sabe que lo que faltaba era esto, el *Elogio de mi locura*, nada menos que un tardío libro de versos. Tardío no tanto, porque más vale tarde que nunca y, además, si bien estos versos se vienen publicando recién, estaban ya escritos

desde hace mucho: "este texto solitario y memorioso que olvidé mucho tiempo en los cajones", me dice en la dedicatoria.

Raúl Silva fue uno de los alumnos brillantes de su generación y así lo demuestra la carrera académica que hizo fuera de Chile, ejerciendo la docencia literaria en Nueva York, Estocolmo o París, donde actualmente reside. En diversas publicaciones especializadas ha practicado también su oficio crítico y su don investigativo. Una de sus obras más trascendentes es *La novela hispanoamericana actual*, publicada en Nueva York. Pero

venía faltando esto: creación artística, la poesía, el elogio mismo de la locura.

Un libro de cantos mínimos, concentrados, medulares, donde se funden con absoluta invisibilidad las nostalgias íntimas del autor con su percepción social del mundo: "No eras capaz de distinguir / entre la vía armada / y la vía láctea".

El libro, de muy buena edición, nos llega de Barcelona, ilustrado por Guillermo Núñez y con el sello de SUBA. Lo celebramos.

Debido al brutal accidente que sufrió su historia, transcurrió un buen número de años sin que los escritores democráticos de cualquier parte quisieran venir a Chile. Ni siquiera como turistas. Hubo, claro, excepciones. Es cierto que recibimos escritores de tan alto vuelo como Arthur Miller, William Styron, Osvaldo Soriano, Jorge Asís, que vinieron antes de la derrota de Pinochet en las urnas, pero lo hicieron en el marco de un gran evento de espíritu democrático y libre como fue "Chile Crea", en 1988. Vinieron a solidarizar con la cultura chilena que protestaba, resis-